

LA semana política de A.L.

MARCOS KAPLAN
UNAM

La política latinoamericana tiende a organizarse hoy según dos dimensiones entrelazadas. Por una parte, las superpotencias y potencias menores, sus estrategias y enfrentamientos, inciden en los procesos internos de los países y en sus relaciones internacionales. Por la otra, la importancia de la problemática de los regímenes autoritarios y de los neofascistas se manifiesta, ya sea como peligro para los países que no han caído en ellos, ya como posibilidad de superarlos en los países que lo sufren.

Estados Unidos mantienen una estrategia en Centroamérica y el Caribe que amenaza ante todo a Nicaragua y Cuba, pero no sólo a ellas, utiliza a Honduras como base de hostigamiento a la primera. Al mismo tiempo, no se descarta totalmente una posible salida negociada para la crisis de El Salvador, quizás con la mediación de algún importante país latinoamericano, pero enfrentando la hostilidad al respecto de la ultraderecha norteamericana, y de sectores irreductibles de las Fuerzas Armadas salvadoreñas.

Por otra parte, la mayor presencia (comercial, diplomática) de la Unión Soviética en Centroamérica y el Caribe, y también en Sudamérica, intensifica una campaña antisoviética y anticubana del régimen chino, que mantiene sus lazos con Chile, se acerca a Guatemala, busca utilizar poblaciones de origen chino para intensificar relaciones con Guyana, Surinam, Trinidad y Tobago. Esta línea es atacada a su vez por la URSS, que mantiene estrechos lazos comerciales con Argentina, como compradora de cereales y proveedora de equipos técnicos.

El presidente Herrera Campins anuncia que Venezuela intensificará su actividad diplomática para el diseño de una estrategia global latinoamericana en política exterior, que el canciller Zambrano expone y defiende en Canadá, Brasil, Argentina y México durante el mes de abril. La creciente reafirmación latinoamericana de Venezuela se da en relación al apoyo a la integración (sobre todo Pacto Andino y S.E.L.A.); a la preocupación por la estabilidad del Caribe y Centroamérica; y ala posible emergencia de un eje México - Venezuela - Brasil - Argentina. Al mismo tiempo, el presidente Herrera reafirma el apoyo moral, político y económico al régimen de El Salvador; plantea una reivindicación territorial a Guayana, y no concluye un acuerdo para el litigio limítrofe con Colombia. El presidente Herra Campins sigue sufriendo de una oposición que proviene a la vez del ala calderista de su propio partido COPEI, y de Acción Democrática, el MAS y el resto de la izquierda. Las críticas y ataques a la oposición responden, más allá de la coyuntura electoral que se aproxima, a la crisis económica y social en agravamiento, y a la visible exhibición de los límites del modelo de crecimiento petrolero.

El espectro del golpe de Estado y la militarización ha planeado recientemente sobre Honduras, Costa Rica, Ecuador y Perú. En este último, el gobierno Belaúnde enfrenta una combinación cada vez más acentuada y peligrosa de crisis económica no resuelta, malestar obrero, escalada terrorista de autoría no identificada, y disensiones con las Fuerzas Armadas por los posibles contratos con empresas extranjeras del petróleo que reactualizan el fantasma de 1968.

El Gobierno argentino del presidente Viola se debate en el pantano económico - financiero que hereda de su predecesor. Las medidas económicas se reducen hasta ahora a la revaluación del dólar y sus anexos destinados a

(CONTINUA EN LA PAGINA OCHO)

La semana política de A.L.

(CONTINUA DE LA PAGINA CINCO)

graduar en el tiempo sus impactos negativos. A ello quizás se agreguen de inmediato medidas de apoyo a empresas endeudadas, y de reducción del gasto público.

Se duda de la existencia de una nueva estrategia, dificultada en su emergencia por: la herencia recibida; las disensiones entre autoridades políticas y militares; las múltiples dificultades económicas y sociales, y las consiguientes presiones de sectores diferentes y contrapuestos. Inflación y congelación de salarios, cierres de empresas y despidos, alimentan el malestar de los trabajadores, imponen a sus dirigentes la amenaza esgrimida de una ofensiva salarial y reivindicativa de gran escala.

La conservadora Federación de Colegios de Abogados de Argentina solicita al presidente Viola el levantamiento del estado de sitio, la restitución de garantías constitucionales, el esclarecimiento de la situación de los desaparecidos. Esto último es también reclamado en un petitorio de más de 12,000 personalidades de la vida nacional. La instancia política sale de su letargo y se reanima; el interior de los partidos se agita, sobre todo el peronismo y el radicalismo del pueblo; se esboza una convergencia multipartidaria, quizás un intento de nuevo frente "nacional - popular". El Gobierno reacciona, en parte con gestos benevolentes hacia el peronismo, en parte por el impulso a un posible gran partido "de centro", quizás fase de la marcha hacia una "convergencia cívico militar" que compense su falta de consenso y la creciente reducción de sus bases sociales.

En lo internacional, el gobierno Viola parece combinar varios objetivos. Avanza el acercamiento político - militar con las nuevas autoridades de Estados Unidos, que siguen enviando altos jefes de las Fuerzas Armadas. No desaparece sin embargo, la preocupación del gobierno Reagan por el auge comercial argentino - soviético, la negativa argentina a la ratificación del Tratado de Tlatelolco sobre no proliferación nuclear y la reafirmación de una voluntad de política nuclear independiente. Al mismo tiempo, es visible el propósito de estrechar lazos económicos y políticos con Brasil, a pesar de la preocupación argentina por la competencia de aquél en su mercado interno y por su visible voluntad de asumir un papel hegemónico en América Latina. El rechazo argentino de la propuesta vaticana para la solución del conflicto con Chile, y la posibilidad de su agravamiento, se acompañan con la reactivación de negociaciones con Gran Bretaña respecto a las Islas Malvinas en cuyo entorno existirían importantes yacimientos marítimos de petróleo. El Gobierno argentino habría vuelto más cauteloso su apoyo al régimen de Bolivia. Esta pierde cada vez más credibilidad frente a los organismos internacionales de banca y finanzas y al Gobierno de Estados Unidos, por sus acentuados rasgos de dictadura masacradora y traficante de drogas, su inestabilidad, la posibilidad de "un golpe dentro del golpe".

UNOIMASUNO

Orbita Futbolística

BUENOS AIRES, Argentina, 25 de abril (AFP). — Debido a la crisis económica, que para muchos dirigentes es reflejo de la situación general del país y que tiene endeudados a la mayoría de los clubes, incluidos los poderosos Boca Juniors y River Plate, Carlos De la Savia, ex jugador y dirigente de Futbolistas Argentinos Agremiados, advirtió que "no es nada alentador" el panorama para sus colegas en los próximos meses. "Los plantales de 30 profesionales ya pasaron al olvido y actualmente sólo se trabaja con 20 ó 25 de ellos como máximo", dijo.....